



ZOCO III MILENIO

J. L. Vidal Coy

ZOCO III MILENIO

J. L. Vidal Coy

ARCHIVO GENERAL
REGIÓN DE MURCIA



Archivo General de la Región de Murcia

Mayo/2017

Organiza y edita: Archivo General de la Región de Murcia

© Copyright de las imágenes J. L. Vidal Coy

© Copyright de los textos sus autores

Exposición

Autor fotografías J. L. Vidal Coy

Revelado Fine Art La Cámara Roja

Papel Hahnemule PhotoRag Baryta 315

Versión color Mónica Lozano

Versión blanco y negro Pablo Portillo

Catálogo

Diseño y arte final Pablo Portillo

Impresión Organismo Autónomo Boletín Oficial de la Región de Murcia

D. L.:

El mercado y... todo lo demás

Al ver las fotos me ha venido a la memoria Zola y su «Ventre de París». Comida y más comida, entremezclada con ropa interior, salazones, zapatos, pollos asados, música ... y una afanada multitud buscando su apaño según el monedero.

La vida cotidiana de un lugar, grande o pequeño, se desliza entre prisas y descansos, negocios y tareas, alegrías y añoranzas. Pocas veces se ha detenido el fotógrafo murciano a recoger temáticamente lugares y rituales cotidianos. Se nos va más al calendario de las fiestas, religiosas o civiles, a los rincones con “encanto” y así. Pero, por su propia esencia, al fotógrafo se le escapa o no le presta la suficiente atención a lo habitual y a lo habitado.

El mercado de los jueves de Murcia, que ya ha cumplido más de mil años, suele ser noticia por los problemas de tráfico que supone el instalarse en varios espacios de necesario trasiego urbano. Es cierto que alguna vez nos hemos acercado a comprar algo o acompañando a algún familiar o amigo. Pero, como decimos, lo cotidiano se nos escapa a la cámara.

Y era urgente hacer un reportaje, porque precisamente lo cotidiano está siempre ahí pero, al mismo tiempo, se transforma.

¡Sí! La verdura y la fruta siguen en la oferta, pero los nuevos tiempos arrastran cambios o evoluciones. Ya no hay tenderetes de casetes. Ahora son cacharros de nuevas tecnologías que resuenan por todo el recinto. Y mañana ... Ya no hay charlatanes ni mercachifles. Algunas camionetas llevan hasta terminal para la tarjeta.

Pero el o la que va a comprar siempre ha sido y será el mismo. Domésticos, o profesionales que se escapan del trabajo. Ocupados o no. Y grupos de mujeres del mismo barrio, calle o edificio que aprovechan para desayunar en un bar cercano al mercado y contarse sus asuntos.

La apuesta de un reportaje sobre el mercado, al que sólo le falta el sonido ambiente, es arriesgada. Parece fácil y sencillo. Pero entre las aperturas del propio espacio, el agobio del personal y, como se ve, las inclemencias del tiempo, exigen una cierta constancia.

Vidal Coy, con su conocida tenacidad, ha estado varios meses detrás del asunto ante el reto. Y creo que ha hecho un buen trabajo. Podría faltar, insisto, el olor de la verduras, el ruido del comercio, las voces de los vendedores y de los compradores. Podría...

... pero todo eso está en sus fotos.

M. Muñoz Zielinski (fotógrafo y escritor) www.fotozielinski.com



Zoco III Milenio

Las costumbres, con el tiempo, se hacen tradiciones. Y estas quedan. Forman con el paso de los años el sustrato, la esencia de un pueblo. Se van construyendo poco a poco, en el tiempo, hasta que quedan incorporadas al acervo cultural de cada lugar y se integran en la idiosincrasia de las gentes.

Ese dinamismo hace que nunca se sepa a ciencia cierta cuándo empezaron a ser hábitos, cuándo terminaron por alcanzar la categoría de costumbre, en qué momento se consolidaron como tradición, o cómo quedaron en desuso y se perdieron en el pozo del tiempo. Para intuir algo de eso, hay que estar atento a la calle, a las cosas que van ocurriendo, transformando las anteriores, cambiándolas, tergiversando lo establecido e incorporándose a la nueva vida cotidiana en la que, perviviendo, subirán el escalón inicial que finalmente conduce a la tradición.

A qué momento corresponde esta serie de fotografías es algo que quien las contemple habrá de decidir, partiendo de que está ante la realidad actual de un hecho tradicional –el mercado de los jueves de la Avenida de La Fama, en Murcia– que queda reflejado tal como era al culminar la primera década del tercer milenio.

La acelerada transformación sufrida por ese batiburrillo público es evidente y ha ido paralela a la evolución poblacional –étnica, incluso– de la sociedad murciana. Pero sigue guardando las esencias que le otorgan su carácter de tradicional, aunque algunos de los cambios visibles sean sorprendentes y otros, mero reflejo del entorno actual.

Con la intuición de que lo que hay en el mercado de los jueves refleja fielmente la realidad popular de una ciudad y su marco geográfico de influencia –como creo que siempre los ha reflejado– es como se tomaron estas imágenes.

J. L. Vidal Coy





















































































Estas fotografías sobre el mercado en Murcia han sido realizadas durante los meses de octubre, noviembre y diciembre de 2009. Reveladas Fine Art en papel Hahnemule PhotoRag Baryta 315 por La Cámara Roja. Una copia de las mismas a tamaño 30 x 40 cm ha sido cedida por el autor a los fondos del Archivo General de la Región de Murcia.

Dos mercados y una ciudad

Un día del final del verano de 2009 se me ocurrió dar una vuelta por el mercado en la avenida de La Fama. Era jueves, claro. Hacía años, bastantes, que no pasaba por allí. Me acababa de mudar y ahora estaba cerca. La vez anterior fue hacía bastante tiempo y era invierno, recordaba. Entonces, el inesperado encuentro con un viejo amigo que acompañaba a su madre me había distraído de todo lo demás.

Ahora, ese día de final de verano, “todo lo demás” me cayó encima. Fue una revelación, diría si creyera en lo sobrenatural. O como si me hubiera caído del caballo, por ponerme simílmemente bíblico. Fuera lo que fuera, el caso es que la supuestamente nueva experiencia me impresionó. No tanto como a aquel que se convirtió por el golpe de sol camino de Damasco. Sí lo suficiente para despertar sensaciones —sonidos, olores— olvidadas y súbitamente renacidas.

A raíz de aquello me dediqué con fruición de neófito hasta Navidad a ir todos —bueno, casi todos— los jueves a pasear sin propósito aparente por el mercado cámara en ristre, robando instantáneas inadvertidamente, evitando posados y actitudes forzadas en la medida de lo posible.

El resultado fue una serie fotográfica sobre la que no estaba muy seguro y que después entregué a Mónica Lozano, a ver qué le parecía. Ella, como buena fotógrafa y profesora, fue condescendiente y extrajo de mi divertimento una serie fotográfica de algo más de 40 imágenes y les dio una lectura a todo color con un viraje magenta que fue el primer resultado público del asunto.

Después, otro buen y viejo amigo, Juan Antonio Megías, presidente del Casino de Murcia, la produjo e hizo un hueco para exponer la serie. De ahí pasó a la Fundación Pedro Cano, en Blanca, merced al gusto por ella de MariCarmen Sánchez Rojas.

Ha dado alguna otra vuelta por ahí, en centro culturales y demás, hasta que en invierno de 2016 se me ocurrió hacerle otra lectura, otro revelado digital, esta vez en blanco y negro. Pablo Portillo se encargaría de eso. Se lo propuse a Rafael Fresneda y le gustó la idea de exponer ambas series, la de color y la nueva, en el Archivo Regional. Le convenció mi argumento de que una cosa como esa, el mercado de los jueves, no estaba documentada fotográficamente en tiempo actual, que se supiera, y podría ser interesante.

Así fueron y así han sido las cosas. Y eso es lo que mostramos ahora en la Avenida de los Pinos: las dos series juntas, pero no revueltas, de una personal visión del mercado de los jueves en la avenida de La Fama, el de siempre, “el de toda la vida”, como muy bien explica Manolo Muñoz Zielinski en el otro texto de este catálogo. Solo añadido que ahí queda eso. Ah! Y gracias a todos los citados y a alguno más que debería recordar.

ARCHIVO GENERAL
REGIÓN DE MURCIA

